

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

## LA COMPENSACION

La sabiduría del pueblo expresa con este breve aforismo los grandes tristezas de la soledad: «Llorame solo, no me flores pobre.»

Humanamente considerado, el momento, si no más trágico, más triste de la Madre de Dios, desde la hora de Gelsemael a la del Calvario, desde la traición de Judas hasta la cobardía de Pilatos, pasando por todas las afrentas de un pueblo ebrio de sangre y por todas las fatigadas maquinadas por los príncipes de los sacerdotes, y por los escribas y los falsos, fué aquel momento en que se encontró sola al pie de la Cruz, porque en sí misma, la soledad constituye el mayor desamparo.

El hombre es naturalmente sociable. Salvo los que hacen renuncia solemne y completa del mundo y se retiran al yermo, los demás, si no viven en sociedad, viven en comunidad, amparándose y auxiliándose fraternalmente; y ni aun de los anacoretas puede decirse que están solos, porque les acompaña siempre el pensamiento de la inmortalidad, que los alienta, embuidos de él, entran en coloquio con las criaturas que los rodean, y hablan con las florecillas silvestres que esmaltan la tierra que cultivan, y con los pájaros que saludan con sus trinos al amanecer, cuando palidecen las estrellas; y con la luna y con el sol, que inundan de luz el espacio. Y todo lo refieren a Dios, y por todo se acercan y van a Él tan naturalmente como los ríos a la mar.

Pero en el mundo, en medio de la sociedad, hay seres que se dan cuenta de que están solos; que miran alrededor de sí y no vislumbran, ni aun en la lejanía, la mano que acaricia sus cabellos blancos, la voccecita infantil que llena de alegría los ambientes de su casa; el beso del hijo o del nieto, que penetra como un dardo encendido, cuando ya lo rodean las escarchas de la ancianidad, hasta lo más hondo del corazón; ni sabe lo que es la sombra de la mujer cristiana, nombre dulcísima, báculo en que nos apoyamos cuando tememos que vamos a caer; amiga a quien hacemos objeto de nuestras confidencias, enfermera solícita en la hora en que nos falta la salud, y mano piadosa que pondrá en las nuestras el Crucifijo y cerrará nuestros ojos cuando nuestra parte principal «se vuela al cielo».

Y de estos desamparos, de estas tristezas de la soledad, nunca se da cuenta tan exacta y tan completa el hombre, sobre todo si ha arrullado sus sueños infantiles los villancicos de Navidad; como en el día de hoy, más exacto, como en la Noche de este día, que es diferente a todas las del año; que es la noche de las memoranzas familiares; noche en la que revive todos los recuerdos; noche de alegrías y de tristezas, y sobre todo, de ternura hogareña.

En los pueblos doña Ana, por la misericordia de Dios, se conservan las costumbres patriarcales, se juntarán esta noche con el abuelito los hijos y los nietos en una misma mesa. Y antes de nada se unirán en espíritu por medio de plegaria amorosa con los seres amados que partieron del mundo para nunca más volver y con el himno de la oración les llegará como el latido de los corazones que tan

to los quisieron y que jamás los han olvidado. Y tendrán también recuerdos llenos de emoción para los temporalmente ausentes, por los que se hallan lejos por exigencias de vivir o por imperativos del deber.

Y como para el verdadero cristiano no mana siempre la fuente de la resignación y de las dulces consolaciones, porque pueden más que las naturales pesadumbres de la vida que se acaba, la consideración de las perennes venturas de la vida que jamás concluye, la alegría recatada acaba por manifestarse e imponerse a poder de la grandiosidad que en esta noche se conmemora y todo lo llenan las risas y el júbilo.

Estas satisfacciones están negadas, o únicamente las pueden gozar de prestado, y sin que les engañen sus simuladas alegrías, aquellos que por supuestos hados adversos, o por mor de sus egoísmos, no han constituido un hogar, por verse libres de las preocupaciones familiares o temiendo afrontar sus naturales exigencias.

Claro que las tiene, y no pequeñas. Y que no son grano de anís las responsabilidades del padre de familia; pero cuando no falta voluntad y estrope en el alma la luz de la fe, todas las dificultades se superan, todos los escollos se sortean y todas las contrariedades y aun las amargas hallan compensación. El hogar cristianamente constituido es un manantial, de fuerzas, de recursos, de estímulos y de alientos para el trabajo. Y en días como este, o en noches como ésta, tan plenas de notas alegres y de notas melancólicas, nos consideramos suficientemente pagados con las santas y candorosas alegrías de nuestros pequeños, con la consideración de que nunca sentiremos el desamparo de la soledad, y con la piadosa certidumbre de que algún día cuando se sienten nuestros descendientes a la mesa, evocando la noche que resplandece en el cielo de la Historia más que los astros en el firmamento del Nacimiento del Redentor, cuando nosotros...

«...que nos hemos y no volveremos más», seamos los eternos ausentes, contaremos aquí con una familia amada que nos recuerde y tenga para nuestras almas una fervorosa oración...  
MIGUEL PENAFLOR.

## La cena a los pobres

Esta tarde a las tres ha dado comienzo en el Ayuntamiento el reparto de cenas a los pobres, costeadas por el Municipio.

Al acto ha concurrido el alcalde Excmo. señor don Alfonso Torres, primer teniente de Alcalde señor Mediavilla y casi todos los concejales.

El reparto ha sido efectuado por distinguidos señores.

El número de cenas repartidas ha sido el de mil, cuyo importe de cada una es el de cinco pesetas.

Después, han sido repartidas cantidades en metálico a pobres que se quedaron sin farja.

«EL ECO DE CARTAGENA»  
Felicitación a sus lectores en las presentes Pascuas de Navidad y desea que el Divino Niño les conceda toda clase de gracias espirituales y temporales

## De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Se encuentra en Cartagena don Fernando Canhal y su bella esposa.

—De Madrid ha venido para pasar con sus padres los días de Navidad el diplomático don Gisés Vidal.

—De Madrid ha regresado don Diego Canovas.

—Han marchado a su finca de los Jabatos doña Ana Fxea viuda de Conesa con sus hijos don Guillermo don José y los señores de García Aldave.

—Se han trasladado a los Jabatos para pasar estas fiestas el Teniente de Navío don Rafael Gullán y su bella esposa doña Ana García Aldave.

—A su finca de Carasca han marchado para pasar las Navidades don Javier Egaña, su distinguida esposa doña Carmen Owent y Pérez del Puñar e hijos.

—De Barcelona, con objeto de pasar las Navidades con sus familiares ha venido la señora doña Encarnación García acompañada de su madre política.

—De Madrid, los comisioneros de Marinos, don José Butigieg y don Manuel Calderón.

—De Alicante el capitán de Fragata don Fernando Barreto.

—Ha venido de San Fernando, acompañada de sus hijos, doña Dolores Bellillo Sánchez, esposa de don Juan Carrillo Aparicio.

—De San Fernando el alumno de Infantería de Marina, don Francisco Martínez de Galinaga.



NOTAS VARIAS

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña, doña Encarnación Botella, esposa de don Gerónimo Refasco.

Reciban los dichosos padres, nuestra felicitación.

—Hoy han postulado con la capcha del Santo Hospital de Caridad don Casimiro Muñoz y don Juan Alessón.

ENFERMOS

Está mejorado de su enfermedad el Excmo. señor don Luis Ripoll.

—Se encuentra enferma doña Rosa Bowon de Carmona.

—Se encuentran enfermos los niños Alfonso y Raimundo Torres, Minguex hijos del Alcalde de esta Ciudad Excmo. señor don Alfonso Torres.



## Conferencia extractada

(Por telégrafo)

Anche en el Hotel de la Gran Via, se verificó un banquete en honor de Ibañez Martín, por su triunfo al alcanzar una cátedra en la Universidad de Madrid.

Asistieron sesenta comensales habiendo recibido muchas adhesiones. Brindaron Martín Sánchez, presidente de la Confederación de Estudiantes católicos en España; Alcazar compañero en el doctorado del festejado y Aguayo director del Instituto de San Isidoro.

Ibañez Martín agradeció el homenaje prometiendo laborar siempre en beneficio de la cultura.

—Con motivo del onomástico de la Reina Victoria, las tropas de la Corte, vistieron de gala.

Los albumes de Palacio se cubrieron de firmas, habiéndose recibido numerosos telegramas de provincias y del Extranjero y centenares de ramilletes y cestas de flores.

Después de la misa en Palacio, los Reyes, Infantes y séquito marcharon a inaugurar el nuevo Dispensario Central de la Cruz Roja y un Sanatorio inmediato al Hospital de San José y Santa Adela.

Asistieron el Gomisario Regio de la Cruz Roja, el Marqués de Hoyos y Ponte, las autoridades, Cierva, el general Miranda, muchos militares, los médicos, y damas enfermeras y profesionales.

El Marqués del Hoyo leyó la Memoria, haciendo resaltar la labor de la Reina Victoria en pró de la Institución.

Los Reyes, e invitados recorrieron los establecimientos benéficos nombrados, felicitando al director señor Noguera, médicos, personal y directivos de la Cruz Roja.

El público aclamó a los Reyes. Toda la familia real se trasladó después a El Pardo para almorzar con el Príncipe de Asturias.

Por la noche se celebró un banquete de gala en Palacio con asistencia de todas las personas reales, gobierno, presidente de la Asamblea, caballeros de Toison, capitán General de la Armada, Obispo de Madrid, altas autoridades y jefes de Palacio.

—Estella estuvo en el campo hasta media tarde y permaneció en su despacho hasta la hora del banquete.

—En la Academia de la Historia se celebró la recepción en honor de don Eloy Bullon, presidiendo el Duque de Alba y con asistencia del Obispo de Madrid, los embajadores de Francia y Portugal y numerosos académicos.

El discurso de ingreso versó

## Villancicos

Esta noche es nochebuena no he de comer tu rón; que a la hidalga Cartagena, Dios le dé su bendición.

Que sean por siempre las cartageneras, hermosas mujeres de bondades llenas.

Esta noche es nochebuena y el panderero ha de sonar, y mientras el obo atruena hay la bota que vaciar.

Y no lo he probado en toda la noche, ese hermoso tarro repleto de arpe.

Esta noche es nochebuena que ha nacido el Redentor, venga la bota y la cena en honor del Salvador.

Y aquí te lo traigo con gracia y estero este hermoso pavo que nos comeremos.

Esta noche es nochebuena y a Dios hemos de pedir, que haya siempre en la a'cena tortas y algo que freír.

Se nos ha secado del canto la boca, echemos un trago de esa bollada bota.

Esta noche es nochebuena que María Celestial, tuvo a Cristo, de amor llena, sin pecado original.

Y con el panderero y las castañuelas, haya siempre un eco que el amor extienda.

Esta noche es nochebuena y hay que pedir al Señor, que nos dé la paz terrera y muramos en su Amor.

Acudid pastores que el Niño Divino, está entre los hombres para re'almirnos.

Esta noche es nochebuena fiesta de la Cristandad, libranos siempre de pena Virgen de la Caridad.

Que Dios nos bendiga un ciento de años, vamos en cuadrilla a Misa de gallo.

GABRIEL AGUILERA

Cartagena.

Mañana, por la festividad del día, no se publicará este periódico



sobre Miguel Servet y geografía del renacimiento.

Le contestó el señor Lema.

—La Academia Española ha otorgado el importante premio de la virtud, de la fundación de San Gaspar, al maestro de Vizcaroz don José Villaplana, que durante nueve años se dedicó con los niños de la escuela a recoger fauna marítima, minerales y fósiles, enviando 342 colecciones a las Escuelas de toda España, incluso a las Hordas.